

LAS COMPETENCIAS SOCIO-PERSONALES EN LA INTEGRACIÓN SOCIO-LABORAL DE LOS JÓVENES QUE CURSAN PROGRAMAS DE CUALIFICACIÓN PROFESIONAL INICIAL

INTERPERSONAL COMPETENCES IN THE SOCIAL AND LABOUR INTEGRATION OF THE YOUTH ENROLLED IN INITIAL QUALIFICATION PROFESSIONAL PROGRAMMES

Rosa **García-Ruíz**¹
Álvaro **Sánchez Muñoz**
Universidad de Cantabria

Alejandro **Rodríguez Martín**²
Universidad de Oviedo

RESUMEN

En este estudio se pretende describir las percepciones del alumnado de Programas de Cualificación Profesional Inicial sobre las competencias sociopersonales más valoradas para acceder al mercado laboral, comparándolas posteriormente con las opiniones al respecto de los orientadores que ejercen en estos centros. La investigación se ha llevado a cabo en ocho centros de la Comunidad Autónoma de Cantabria, a través de una metodología cuantitativa y cualitativa, mediante la aplicación de cuestionarios y de entrevistas. Los resultados indican que el alumnado cree poseer las cualidades sociopersonales necesarias para acceder a empleos correspondientes a su nivel de formación profesional, sin encontrar diferencias significativas importantes. Sin embargo, resulta relevante el contraste con la opinión de los orientadores, los cuáles consideran que a pesar de que estos programas han mejorado respecto a los anteriores Programas de

¹ *Correspondencia:* Universidad de Cantabria. Facultad de Educación. Departamento de Educación, Avd. de los Castros, s/n. 39005- Santander (Cantabria) Correo-e: rosa.garcia@unican.es

² *Correspondencia:* Universidad de Oviedo. Facultad de Formación del Profesorado y Educación. Departamento de Educación. Campus de Llamaquique. C/. Aniceto Sela, s/n. 33005 - Oviedo (Asturias) Correo-e: rodriguezmalejandro@uniovi.es

Garantía Social, es necesario seguir mejorando competencias como la adaptación social, el autocontrol, la organización y la planificación.

Este desajuste entre las opiniones de estudiantes y orientadores justifican la necesidad de mejorar la intervención de la orientación profesional en estos programas y de implicar a todo el equipo docente, en el diseño de itinerarios laborales inclusivos y ajustados al desarrollo de competencias sociopersonales que faciliten la inserción social y laboral de estos jóvenes en riesgo de exclusión social. Esto constituye un problema educativo y social que es preciso resolver.

Palabras clave: alumnado con dificultades académicas, cualidades personales, competencias socio-personales, integración socio-laboral, formación profesional.

ABSTRACT

This research aims to describe the students of Initial Qualification Professional Programmes' perceptions regarding the interpersonal skills that are more appreciated in order to access the labour market and to compare them with those of the counselors who work in the centers. The research took place in eight centers of the Autonomous Community of Cantabria through questionnaires and interviews, using a quantitative and qualitative methodology. The results show that students believe to have the social and personal skills required at their level of professional qualification, without important or significant differences. However, it is relevant how the educators' perception differs since they understand that, even though these programs are an improved version of the old Social Guarantee Programs, it is necessary to continue improving certain aspects such as social integration, self-control, organization and planning.

The difference between the students' opinions and those of the educators justify the necessity of improving the intervention of professional counselors in these programs and involving the whole educational team in the design of inclusive work itineraries that promote the development of social and personal skills in order to improve social and labour opportunities for those youths at risk of social exclusion. This is an educational and social problem that needs to be solved

Key Words: students with special needs, personal skills, interpersonal competences, social and labour integration, vocational education.

Introducción

El año 2008-2009 supone el punto de partida para la implementación en nuestro sistema educativo de los Programas de Cualificación Profesional Inicial, su principal finalidad, además de mejorar los antiguos Programas de Garantía Social, es clara: reducir el índice de fracaso escolar, abriendo una nueva vía de desarrollo para todo aquel alumnado que se enfrenta a determinadas situaciones, del entorno y personales, que dificultan su éxito dentro del sistema educativo ordinario.

Estudios recientes como los de Calero, Choi y Waisgrais (2010); Eckert (2006); Suárez *et al.* (2011), analizan las preocupantes cifras que se manejan en relación al fracaso escolar en nuestra sociedad, determinando entre condicionantes: la implicación familiar, el sistema educativo, las características de los centros o las propias del alumnado. Así, según datos publicados por la Comisión Europea, el porcentaje de abandono escolar en España en 2011, se sitúa alrededor del 30%, cifra realmente preocupante. Esta situación provoca que un porcentaje significativo de los

jóvenes finalice su formación académica sin ningún tipo de título o certificación y, lo que es aún más alarmante, sin las condiciones básicas que les permitan realizar una transición escuela-trabajo con altas posibilidades de éxito.

Todo ello provoca que el tránsito entre la vida académica y la vida laboral de este conjunto de jóvenes sea especialmente complejo, teniendo en cuenta que pueden ser considerados “alumnos en riesgo”, según la definición de Rittaco (2011) puesto que encuentran, a lo largo de su escolaridad, y en determinados momentos críticos de la misma, dificultades acusadas para seguir con provecho el currículo y la enseñanza regular.

La educación tiene un importante papel, debiendo ser un arma proactiva, que les prepare para afrontar con posibilidades de éxito dicho proceso. En todo ello, una perspectiva central es la de los propios protagonistas, en nuestro caso orientadores y alumnado, cuál es su punto de vista sobre la preparación que poseen estos estudiantes, qué competencias han desarrollado o en cuáles tienen más carencias, en relación a las cualidades sociales y personales que definen estas competencias. En definitiva cuál es la preparación en competencias percibida.

Es igualmente destacable la relevancia del papel de la orientación profesional, en cuanto a la mejora de las posibilidades de inserción profesional y del desarrollo de las competencias necesarias para poder identificar, elegir y/o reconducir todas sus alternativas (Echeverría, 2004), especialmente a través del desarrollo de la empleabilidad y de la adaptabilidad (Jurado y Olmos, 2010). En esta línea, señala Sanz (2010) la importancia de la orientación profesional en los estudios de formación profesional, para lograr la correcta consecución de competencias profesionales, de manera que se logren unas competencias transferibles que generen empleabilidad y faciliten la movilidad laboral y la formación continua.

Es preciso tener en cuenta también la propuesta de Romero *et al.* (2012) con una doble vía para la orientación, una que se dirija a recuperar el autoconcepto de estos alumnos y la confianza en sus posibilidades, y por otro lado, otra dirigida a la construcción del proyecto profesional y vital, que podría complementarse con el principio de intervención social de la orientación, propuesto por Echeverría (1997), de manera que se supere la dicotomía entre las expectativas personales y las exigencias laborales.

Los PCPI, estructura y relevancia social

Los PCPI se postulan como una importante y valiosa alternativa para el alumnado de entre 16 y 21 años que no hayan superado la Educación Secundaria Obligatoria (ESO) y que, por diferentes motivos, encuentra dificultades para lograr terminar su escolarización obligatoria con el certificado que lo acredite.

Comenzaron a aplicarse en la Comunidad Autónoma de Cantabria en el curso 2007-2008, con carácter experimental, avanzando lo recogido en el artículo 30 de la Ley Orgánica de Educación (LOE, 2006), concretado a la comunidad de estudio a través de la Orden EDU42/2008, de 19 de mayo, por la que se regulan los Programas de Cualificación Profesional Inicial en Cantabria. Entre los objetivos que persiguen destacan el interés por lograr un desarrollo personal, social y profesional, a través de un apoyo tutorial y una orientación socio-profesional personalizados que faciliten la inserción sociolaboral, mejorando la autoestima y la capacidad de trabajo en equipo de los estudiantes.

La correcta implementación de estos programas puede posibilitar la consecución de grandes metas en los ámbitos educativo, social y laboral, superando las carencias detectadas en los Programas de Garantía Social, como antecesores que son (Aramendi y Vega, 2013; Merino,

García y Casal, 2006; Zúcares y Linares, 2006), entre las que destacamos la falta de valoración de los planteamientos del alumnado respecto a su deseo de inserción laboral.

Como respuesta a estas críticas, los actuales Programas de Cualificación Profesional Inicial tratan de atajar estos dilemas y, de esta manera, lograr programas de mayor calidad. Su estructura organizativa sigue guiándose fundamentalmente por los patrones del sistema educativo formal, justificando esta organización en la posibilidad de consecución del título de ESO que ofrecen. En relación a los planteamientos curriculares, la existencia, dentro del módulo obligatorio, del módulo específico profesional y del módulo formativo de carácter general, trata de asegurar un desarrollo combinado de aspectos profesionalizadores y aspectos de maduración personal, es decir, la premisa es la consecución tanto de competencias técnicas como de competencias sociales, a través de planteamientos metodológicos activos.

Además, los PCPI tienen un eje clave en su profesorado (especialista del módulo específico) y maestros (módulo general) que desarrollan su labor tratando de afrontar la doble preparación - profesional y personal- que persiguen estos programas y que debe equilibrarse para lograr su meta: mejorar las posibilidades de inclusión social y laboral. A este respecto, diversos estudios psicológicos señalan al centro educativo como uno de los principales centros de socialización durante la infancia y la adolescencia (Cárdenas 2010 y Prieto 2008), por lo que el hecho de existir un fracaso en este ámbito, puede ser una de las causas de las especiales deficiencias que estos jóvenes muestran a nivel de competencias sociales, como respaldan Vega y Aramendi (2010).

Los PCPI, dado su carácter intrínseco de dinamización, adaptación al alumnado y educación integral real, se han de postular como garantía de inserción laboral y social (Vega y Aramendi, 2010), capaz de atajar las necesidades generales de su alumnado, otorgando la importancia que tiene al ámbito de socialización, y disminuyendo, por tanto, las dificultades de integración social. De esta manera pueden responder a las acertadas demandas planteadas en estudios como Bueno (2008) o López, Salmerón y Salmerón (2010), en los que se exponen la necesidad de una educación multicultural, la importancia de relacionar el contexto educativo con su entorno, y, en general, el valor que posee la adquisición de competencias sociales y ciudadanas para lograr un exitoso desempeño sociolaboral.

Las competencias profesionales y su relevancia para la inserción sociolaboral

A la hora de abordar el término competencia encontramos una gran variedad de definiciones originada por una falta de consenso. No obstante, finalmente, por la síntesis de los conceptos, su brevedad y facilidad de comprensión, se refleja en este trabajo la definición de Ginisty (1997), para el que la competencia está en el encadenamiento de los conocimientos y los saber-hacer o en la utilización de los recursos del entorno, no tan solo en los saberes en sí mismos. En este sentido señalan González y Ramírez (2011), que no se puede afirmar que una persona es competente hasta que no aplica sus conocimientos, habilidades y actitudes para resolver una situación de forma eficaz.

Tejada (1999) diferencia cuatro componentes del concepto competencia: Conjunto de conocimientos, procedimientos y actitudes coordinados y dirigidos hacia el ejercicio profesional; definibles en la acción; adquiribles a lo largo de la vida; y definidos por el contexto de aplicación.

A partir de los planteamientos científicos de Bunk (1994), articulamos el estudio en base a dos grandes ramas competenciales en el ámbito profesional:

- *Competencia técnica*: hace referencia al dominio de las tareas del ámbito laboral, adaptando los saberes técnicos que se poseen a diferentes situaciones contextuales.

- **Competencia social:** incluye una serie de cualidades personales como saber colaborar con el resto de compañeros de manera sumativa, coordinada y eficaz, ser capaz de adaptarse a la organización del trabajo, realizar el proceso de toma de decisiones o adquirir responsabilidades.

Estudios como los desarrollados por la Comisión de Innovación Pedagógica del País Vasco (2008), muestran la relevancia que adquiere la competencia social en el nivel de eficacia de un desempeño laboral en el marco de trabajo actual; destacando las diez competencias profesionales más relevantes: Aprender por sí mismo, Comunicar de forma adecuada, Trabajar en equipo, Prevenir y resolver conflictos, Resolver problemas, Espíritu emprendedor, Adaptarse al entorno, Motivado por el aprendizaje permanente, Prevenir riesgos en el trabajo, Innovación. En esta misma línea, Esteban y Sáez (2008) citan varias competencias claves para el éxito en la vida, entre las que se encuentran: actuar de manera autónoma, usar herramientas interactivamente y funcionar en grupos sociales heterogéneos.

La exigencia de estas competencias en los jóvenes tiene respuesta en la organización curricular de los PCPI que, como ya ha quedado reflejado, responde a una doble vía, tratando de desarrollar tanto competencias técnicas como sociales. El trabajo aquí presentado ha puesto el énfasis en el ámbito social, dadas las especiales dificultades que el alumnado de estos programas, con frecuencia, suele mostrar al respecto y la importancia que tienen para la inserción sociolaboral de este colectivo, considerándolas un factor estratégico que facilitará el difícil camino que los jóvenes tienen que recorrer para lograr el éxito en la sociedad actual.

Basándonos en el trabajo de Martínez-Rodríguez y Carmona (2010), proponemos la categorización de competencias sociopersonales en tres grupos: intrapersonales, interpersonales y relacionadas con la imagen y el cuidado personal. Cada una de estas categorías está formada por una serie de cualidades o valores sociopersonales que la persona ha de reunir y que, a nuestro juicio, puede contribuir a mejorar la inserción sociolaboral de las personas mejorando su empleabilidad.

En esta investigación se han planteado los siguientes objetivos:

- a) Analizar la percepción de los estudiantes sobre qué cualidades sociopersonales perciben como más importantes para lograr y mantener un empleo
- b) Describir la percepción de los estudiantes sobre qué cualidades sociopersonales han adquirido durante su formación en los PCPI
- c) Describir las opiniones de los orientadores respecto a la consecución de competencias sociolaborales por parte de los estudiantes
- d) Comparar la percepción de los estudiantes en función del centro al que pertenecen, o de variables sociodemográficas.
- e) Contrastar la información recogida de los estudiantes con la de los orientadores

Método

Muestra

La población objeto de estudio la constituyen un total de 893 estudiantes de PCPI y 37 orientadores, en toda la región. Se han manejado dos muestras, una compuesta por 56 estudiantes de PCPI (de entre 15 y 19 años, de los cuales 20 son mujeres y 36 son varones),

seleccionados aleatoriamente en función de la especialidad del programa, siendo todos diferentes, tratando de equilibrar la participación por sexo y estando localizados en diferentes zonas de la región. La segunda muestra la forman 3 orientadores varones de diferentes centros que imparten PCPI.

En relación al carácter de los centros, la recogida de información se ha producido en un total de cinco institutos públicos de educación secundaria (alumnado participante: 13 mujeres y 23 varones), dos centros concertados (alumnado participante: 5 mujeres y 10 varones) y un taller ocupacional (alumnado participante: 2 mujeres y 3 varones). La muestra ha tratado de ser representativa, si bien es preciso aclarar que se recogió la información teniendo en cuenta la accesibilidad de los investigadores a los centros a través de contactos personales previos a este estudio y a la disposición voluntaria de los encuestados.

Instrumentos

Se ha diseñado un cuestionario basado en el “Test de factores socio-personales para la inserción laboral de jóvenes” (Martínez-Rodríguez y Carmona, 2010). Dicho cuestionario cuenta con una escala tipo Likert con diez posibles respuestas, siendo 1 la valoración más baja y 10 la más alta. Este cuestionario reformulado certifica la consistencia interna a partir del análisis de fiabilidad en cada dimensión y globalmente (α de Cronbach=.907). Por otra parte la validez del cuestionario ha sido respaldada, además de por un juicio de expertos (tres profesores universitarios y cinco de formación profesional por la realización de un análisis factorial exploratorio, con un índice KMO 0.87 y $p<0.001$ en la prueba de esfericidad de Bartlett, donde se obtuvieron los tres factores siguientes con autovalores >1 y que en conjunto explicaban el 75.63% de la varianza total:

- Motivos por los que el alumnado realiza la formación, con un total de 6 ítems (α de Cronbach=.86).
- Cualidades socio-personales que el alumnado valora como más relevantes para acceder a un empleo, que tiene 26 ítems (α de Cronbach =.89). Este factor se puede subdividir teóricamente en tres dimensiones:
- Dimensión intrapersonal: iniciativa, emoción, sinceridad, autosuperación, sentimiento, aprender, conocimiento, pensar, saber, placer, vitalidad y responsabilidad.
- Dimensión interpersonal: independencia, afectividad, fidelidad, obediencia, honradez, convivencia, colaboración y tolerancia.
- Dimensión imagen y cuidado personal: elegancia, estética, buena imagen, adorno, salud y aseo personal.
- Percepción del alumnado de las cualidades socio-personales adquiridas durante la formación, con 12 ítems (α de Cronbach =.91) (ver tabla 3).

Por otro lado, se diseñó una entrevista semiestructurada para obtener la información de los orientadores, adaptando su diseño a las dos últimos apartados que se contemplan en el cuestionario, concretando dos dimensiones: percepción sobre las cualidades socio-personales que poseen los estudiantes de PCPI, y percepción sobre qué cualidades o competencias es deseable que consigan. El número de preguntas de que consta es de 14.

Procedimiento

El proceso investigador, llevado a cabo a lo largo del año académico 2011-2012, posee un carácter exploratorio descriptivo, fundamentándose en el trabajo de datos cuantitativos y cualitativos.

En la evolución del estudio se pueden diferenciar cuatro grandes momentos, que otorgan coherencia a las acciones desarrolladas para su implementación: fundamentación teórica, implementación, análisis de resultados e interpretación de los mismos.

Tanto las entrevistas como los cuestionarios se aplicaron directamente a los participantes en el estudio, con la presencia del equipo investigador, de forma presencial en los propios centros docentes.

El análisis de datos recogidos a través del cuestionario se llevó a cabo con el programa estadístico SPSS 20.0, realizando un análisis descriptivo de los resultados, que comprende el análisis de distribución de frecuencias, porcentajes de respuesta y contingencias de respuesta. También se realizó un análisis de diferencias de medias (en función del género y de la realización de trabajos previos especializados o no especializados) y ANOVA en función del tipo de centro.

El trabajo con entrevistas requiere de una metodología cualitativa centrada en el análisis de contenido. A partir de aquí, se establecen los siguientes niveles de análisis apoyados en el programa MAXqda 2007: Clasificación de la temática atendiendo a las categorías de análisis creadas. Descripción y selección del contenido de la transcripción. Selección de los segmentos más relevantes y de interés en relación a la categoría previamente establecida. Interpretación teórica del contenido seleccionado.

Resultados

Los resultados encontrados en esta investigación muestran una interesante perspectiva de la opinión de los estudiantes, considerándoles verdaderos protagonistas de su educación, y responsables de su futura trayectoria profesional. Dichos resultados se ofrecen estructurados en función de las dimensiones establecidas en el estudio y contrastado con la opinión de los orientadores.

Motivos por los que el alumnado realiza la formación

Son muchos los motivos por los que los alumnos de PCPI están matriculados en un programa, destacando especialmente la necesidad de adquirir más conocimientos profesionales, para obtener un título profesional que les facilite una mejor categoría profesional en el futuro. Sin embargo, tal y como se observa en la tabla 1, el hecho de encontrarse en paro no se tiene en cuenta como un motivo relevante para realizar este tipo de programa.

TABLA 1. Motivos por los que realiza esta formación

	Media	Desv. típica
1. Tener título para trabajar	8.89	1.74
2. Satisfacción personal	7.78	1.95
3. Optar a una mejor categoría laboral	8.29	3.22
4. Encontrarse en paro	3.29	3.22
5. Aumentar el currículum	8.11	2.33
6. Tener más conocimientos profesionales	9.31	156

Los resultados obtenidos señalan que los estudiantes encuestados consideran la obtención de más conocimientos profesionales el motivo más importante a la hora de decantarse por el desarrollo de un PCPI. El 91.6% de los estudiantes valora con una puntuación de 7 o superior este motivo. Esta valoración porcentual se encuentra en la misma línea que su puntuación media, 9.31 puntos.

Como segundo motivo en importancia que lleva a los estudiantes a esta vertiente educativa se sitúa el deseo de obtener un título. En este caso el 86.1% del alumnado valora con un 7 o más esta motivación, con una puntuación media de 8.89 puntos.

En posiciones valorativas intermedias se sitúa aumentar el currículum (77.7%), la satisfacción personal (69.4%) y optar por una mejor categoría laboral. Todos estos porcentajes hacen referencia a la cantidad de estudiantes que han valorado con 7 o por encima dichos ítems.

Por tanto, a la hora de valorar la realización de un PCPI priman aspectos profesionales como el título, el tipo de trabajo deseado y, sobre todo, la adquisición de competencias técnico-profesionales, frente a aspectos más personales como la satisfacción personal o la propia autorrealización.

Competencias socio-personales que se valoran como relevantes para acceder a un empleo

A través del análisis de la dimensión identificada como competencias socio-personales, se pretende conocer cuál es la percepción que posee este grupo de alumnado de PCPI sobre la relevancia de estas cualidades para acceder a un empleo. Como veíamos anteriormente, este factor se ha estructurado en tres dimensiones o categorías, que agrupan a un total de 26 cualidades y que aportan información sobre la valoración de las competencias categorizadas como intrapersonales, interpersonales o de cuidado e imagen personal.

Los resultados obtenidos (tabla 2), permiten conocer, en un primer análisis global, que el grupo de estudiantes analizado valora como notablemente relevante el disponer de una serie de competencias socio-personales como medio para obtener y mantener una ocupación laboral. Dicha afirmación se sustenta en la puntuación media del conjunto de los ítems estudiados, que se fija en 8.4 puntos.

En base a una comparación de puntuaciones medias entre las dimensiones socio-personales definidas en nuestro estudio, se puede afirmar que las tres son valoradas de forma muy positiva y similar en pro de encontrar y mantener un empleo, existiendo algunas diferencias que oscilan en 0.28 puntos. La vertiente a la que se le otorga el resultado más bajo es la relacionada con la imagen y el cuidado personal, obteniendo una puntuación media de 8.06. En el extremo opuesto se sitúa la dimensión intrapersonal, con una puntuación de 8.34 y, con una puntuación intermedia entre ambas se encuentra los ítems de la dimensión interpersonal, con 8.25.

TABLA 2. Competencias sociopersonales relevantes para acceder a un empleo

Competencias	Cualidades sociopersonales	Media	Desv. típica
C. Interpersonal	Sinceridad	8.69	2.01
	Independencia	8.09	2.02
	Afectividad	7.76	2.09
	Fidelidad	8.61	1.93
	Obediencia	8.42	2.2
	Honradez	8.79	1.85
	Convivencia	8.53	1.8
	Colaboración	8.29	1.66
	Tolerancia	7.13	1.91
C. Intrapersonal	Autosuperación	8.14	1.93
	Iniciativa	8.4	1.96
	Emoción	7.53	2.5
	Sentimiento	7.69	2.45
	Aprender	8.94	1.78
	Conocimiento	8.29	2.09
	Pensar	8.51	2.2
	Saber	8.74	1.65
	Placer	8.14	2.13
	Vitalidad	8.56	1.61
	Responsabilidad	8.89	1.62
	Elegancia	7.81	2.16
C. Imagen y cuidado personal	Estética	7.71	2.52
	Buena imagen	8.15	1.95
	Adorno	6.39	2.8
	Salud	9.14	1.51
	Aseo personal	9.21	1.52

Concretando el análisis de resultados por dimensiones, encontramos que en la referida a competencia intrapersonal, es importante señalar la diferencia entre la cualidad más valorada como es aprender (8.94) y la menos valorada, como es la emoción (7.53). Resulta interesante destacar también que entre las cinco cualidades con más puntuación se encuentran tres relacionadas con el ámbito del conocimiento como son aprender (primera posición), saber (tercera posición) y pensar (quinta posición). Por el contrario, en las tres últimas posiciones valorativas se sitúan cualidades relacionados con el ámbito emocional como son el placer (novena posición), sentimientos (décima posición) y emoción (undécima y última posición).

Relativo al análisis de la dimensión de cocompetencia interpersonal se pueden diferenciar tres extractos valorativos. El primero de ellos es el relacionado con la legalidad, integridad y moralidad mostrada hacia otras personas, siendo cualidades como la honradez (8.79), la sinceridad (8.69) y la fidelidad (8.61) las más valoradas. En una posición intermedia se encuentra la relevancia otorgada a cualidades de relación social con los demás como son la convivencia (8.53), la obediencia (8.42) y la colaboración (8.29). En último lugar se sitúan de nuevo, cualidades relacionadas con las emociones como son la afectividad (7.76) y la tolerancia (7.13). Esta baja valoración coincide con las puntuaciones resultantes en la dimensión intrapersonal, donde son estas mismas cualidades, las emocionales, las que obtienen una puntuación más baja.

Por último del análisis de la dimensión imagen y cuidado personal, se observa que el grupo de estudiantes analizado otorga mayor importancia a la hora de encontrar y mantener un empleo a las cualidades relacionadas con el cuidado y buen estado fisiológico del cuerpo. Para ellos prima el tener un buen estado corporal, a la imagen que se proyecta ante los demás. Dicha afirmación se sustenta en la comparación entre las cualidades con mayor puntuación como son el aseo personal (9.21) y la salud (9.14) con las menos valoradas, el adorno (6.39) y la estética (7.71). La

existencia de esta prevalencia no es excluyente de la notable importancia que el alumnado le otorga a la buena imagen de uno mismo, obteniendo dicha dimensión una puntuación de 8.15.

A partir de estos resultados se observa que el alumnado de PCPI estudiado otorga mayor relevancia, a la hora de acceder al mundo laboral, a tener unas adecuadas condiciones de salud, sin excluir la notable relevancia otorgada a la imagen y estética corporal.

Las principales diferencias significativas obtenidas en la comparación de medias, revela que en general, el sexo de los estudiantes no supone una variable importante en cuanto al tipo y calidad de las respuestas obtenidas, únicamente, se han obtenido diferencias significativas ($p \leq .00$) en tres variables que las mujeres consideran más importantes que los varones para los empresarios y para acceder a un empleo: responsabilidad, convivencia y colaboración. En este sentido, también debemos señalar que el haber desempeñado trabajos previos a cursar los PCPI no constituye una variable discriminante en cuanto a los datos obtenidos ni tampoco el tipo de centro donde está escolarizado el alumnado. Realizando un contraste general, en el que se consideran la totalidad de cualidades que una persona competente, tanto a nivel interpersonal, como intrapersonal, como en relación a la imagen y cuidado personal, debería reunir para la búsqueda exitosa de empleo, destacan como más valoradas las relacionadas con la salud, por encima de cualquier otro, con una media de puntuaciones de 9.17. En el extremo opuesto, aspectos relacionados con la imagen corporal, como los adornos (6.39), son las cualidades que el alumnado de PCPI estudiado valora como menos importantes para este mismo fin.

Percepción de cualidades socio-personales adquiridas

Los estudiantes de PCPI consideran que durante sus estudios han adquirido todas las cualidades recogidas en el cuestionario, puesto que a todas ellas les conceden una puntuación mayor de 5, tal y como puede observarse en la tabla 3.

TABLA 3. Cualidades socio-personales percibidas como adquiridas

Cualidades	Media	Desv. típica
Imagen	7.86	2.26
Empatía	8.03	2.38
Control emocional	7.31	2.29
Iniciativa	8.17	2.10
Liderazgo	5.83	2.50
Autonomía	7.67	2.41
Ambición	6.69	2.63
Atención y escucha	8.94	1.83
Capacidad para la integración en grupo	8.89	1.51
Cooperación y apoyo para el interés común	8.36	1.76
Seguimiento de órdenes	8.28	1.99
Adaptación a situaciones cambiantes	8.00	2.23

Desde una perspectiva general, la puntuación media obtenida por el alumnado en relación a las cualidades adquiridas a lo largo del curso de PCPI es de 7.83, dejando constancia que todas las cualidades analizadas obtienen una puntuación mayor a 5, aunque ninguna de ellas supera el 9, pudiendo crear una horquilla de adquisición de cualidades que oscila entre una adquisición normal y alta.

Plasmando los resultados desde el posicionamiento de las exigencias actuales del mercado laboral comprobamos que el requerimiento de comunicar de forma adecuada es el que puntúa

más alto (media de 8.48), mientras que el más bajo sería la motivación por el aprendizaje permanente, representado por la ambición (6.69). A partir de estos resultados se puede interpretar que los estudiantes participantes en el estudio se consideran notablemente preparados para formar parte de un grupo de trabajadores, con los que establecer relaciones positivas que favorezcan un trabajo de calidad, sin embargo su motivación por seguir formándose o alcanzar grandes cotas de éxito no es excesivamente alta.

Desde este mismo planteamiento, en posiciones intermedias, valorándose como notablemente preparados, se encuentran cualidades como aprender por sí mismo (7.67), trabajar en equipo (7.65), espíritu emprendedor (8.17), adaptarse al entorno (7.93) y control emocional (7.31).

En el extremo opuesto se sitúa el liderazgo (5.83) y la ambición, con una puntuación de (6.69). Esta valoración nos indica una baja expectativa de progreso que posee el alumnado participante.

De las 12 cualidades analizadas, 8 de ellas obtienen una puntuación superior a la media señalada, éstas son, por orden de valoración, atención y escucha (8.94), capacidad para la integración en grupo (8.89), cooperación y apoyo para el interés común (8.36), seguimiento de las órdenes (8.28), iniciativa (8.17), empatía (8.03), adaptación a las situaciones cambiantes (8.00) e imagen (7.86). Mientras que las 6 competencias restantes quedan por debajo de la puntuación media, autonomía (7.67), control emocional (7.31), ambición (6.69) y liderazgo (5.83). De todo ello se puede extraer que el alumnado de PCPI participante en el estudio se considera notablemente preparado para desarrollar con eficacia las funciones laborales para las que se ha preparado, puesto que posee las cualidades socio-personales necesarias.

Percepción de los orientadores sobre la adquisición de competencias socio-personales por el alumnado de PCPI

Los resultados de la entrevista realizada a los orientadores se organizan en tres bloques de manera que se mantiene la coherencia con los bloques de preguntas presentadas al alumnado:

1. Competencias sociales necesitadas por el alumnado para su integración --laboral.

Los orientadores consideran las competencias socio-personales como la principal necesidad a cubrir por el alumnado de PCPI. Dentro de este amplio marco, valoran de manera específica varias habilidades o cualidades personales como especialmente necesitadas, entre las que se encuentran:

- *Adaptación social*, considerando que estos jóvenes tienen dificultades para adecuar su comportamiento a diferentes situaciones, presentando dificultades para realizar una comunicación eficaz tanto con iguales como con docentes, todo ello, unido a una falta de capacidad empática.
- *Autocontrol*, unido a los déficits en *la capacidad de análisis y autoconocimiento*, genera, en múltiples ocasiones, comportamientos inadaptados a la relevancia de la situación real, ya sea por exceso o por defecto. Otra de las consecuencias planteadas por los orientadores es la alta influencia de los iguales en la toma de decisiones.
- *Autoreflexión y autocrítica*, en relación directa con las anteriores, se afirma que este alumnado presenta carencias en la capacidad de introspección y valoración crítica de sí mismo.

- *Organización y planificación*, se plantea que estos jóvenes tienen dificultades para plantear metas a medio y a largo plazo, sus actuaciones deben tener unas consecuencias inmediatas, de lo contrario se difuminan en el tiempo y la meta planteada deja de tener relevancia.

En relación a estos requerimientos de mejora que presentan estos estudiantes, los orientadores plantean como principales causas de su existencia la falta de referentes positivos, la inexistencia de límites durante la infancia y adolescencia y el escaso apoyo familiar. Todo esto, desde su punto de vista, tiene consecuencias en el desenvolvimiento tanto social como académico.

Un planteamiento de gran relevancia al respecto, es que los orientadores consideran que estos jóvenes no son conscientes de las necesidades que, desde su punto de vista, tienen en relación a las competencias socio-personales o las cualidades que deben poseer.

2. Dificultades del alumnado ante la consecución de las competencias profesionales.

Ante la definición de las principales dificultades con las que se enfrenta el alumnado de PCPI para la adquisición de las competencias socio-personales, se puede diferenciar, en base a lo explicado por los orientadores, dos áreas: académica y habilidades sociales.

En la vertiente académica, la historia de fracaso escolar hace presencia y es simultáneamente causa y efecto de algunas de las dificultades que estos estudiantes presentan en su aprendizaje: *“dado su fracaso escolar, reflejan desinterés y rechazo por todo lo académico”*. Dentro de este mismo ámbito, se pueden concretar otras necesidades como la falta de hábito de estudio, la baja capacidad de concentración y atención, además de la baja capacidad de esfuerzo y organización y escaso conocimiento de técnicas de estudio.

El bajo nivel de habilidades sociales, que según los planteamientos de los orientadores poseen estos jóvenes, supone una barrera que dificulta el proceso de adquisición de las competencias socio-personales. Así establecen que, los bajos niveles de autoconocimiento, capacidad de interacción, motivación, resolución de conflictos y despreocupación hacia el futuro, son los principales elementos que ralentizan el proceso de aprendizaje.

3. Nivel de competencias sociales adquirido por el alumnado.

Dados los planteamientos definidos por los orientadores en los que se plantean importantes necesidades de formación y diversas barreras en el proceso de enseñanza aprendizaje, llevan a este agente educativo a valorar como medio-bajo el nivel de competencias socio-personales adquirido por el alumnado de PCPI. Afirman que, aunque estos estudiantes adquieren unos niveles mínimos de desenvolvimiento social mejorando con ello su empleabilidad, estos aun no pueden ser considerados como óptimos, existiendo aún un amplio margen de mejora.

En la actualidad, desde los programas analizados se le otorga una gran relevancia a la adquisición de estas competencias, lo cual se constata a partir de diferentes medidas establecidas por los centros educativos participantes en el estudio, como la superación a no de materias o incluso la posibilidad de acudir al periodo de formación en las empresas. Desde la posición de los orientadores también se defiende la gran importancia de las competencias socio-personales, sustentando la idea de que lo más importante es saber estar y desenvolverse socialmente, mientras que los conocimientos técnicos se irán adquiriendo con la práctica.

A partir de estas entrevistas se ha podido conocer también la opinión de los orientadores sobre los estudios de PCPI, comparándolos a su vez con los anteriores Programas de Garantía Social (PGS). En este sentido, consideran que los actuales PCPI logran que los estudiantes

adquirieran mayores niveles de competencias socio-personales, realizando una valoración mucho más positiva de ellos que de los PGS. De esta manera plantean como principales mejoras la estructura y calidad, la existencia de prácticas, la duración de los programas, la integración del alumnado de 15 años y la posibilidad de obtener el título de ESO.

Conclusiones

Los Programas de Cualificación Profesional Inicial suponen una nueva vía educativa abierta para aquel alumnado que, por múltiples circunstancias, no ha logrado terminar la Educación Secundaria Obligatoria con el correspondiente certificado. Son programas que unen el ámbito puramente académico con el laboral y profesional, enclavándose ahí gran parte de su relevancia, defendida en estudios como Aramendi y Vega (2013) o Aramendi, Vega y Buján (2012) y constituyendo un recurso facilitador de la inclusión socio-laboral de este colectivo de jóvenes.

Para lograr potenciar las posibilidades de una exitosa inclusión socio-laboral, es necesario que este alumnado adquiera una serie de competencias profesionales, siendo en este punto donde se centra el presente estudio, haciéndolo de manera exclusiva en las competencias de carácter social, acercándonos hasta las cualidades que conforman tres tipos de competencias sociopersonales: intrapersonales, interpersonales y relacionadas con el cuidado y la imagen personal. Se ha logrado conocer cuál es la valoración que realiza el propio alumnado de PCPI sobre los motivos por los que estudia un programa, las cualidades sociopersonales de relevancia para obtener y mantener un empleo; y las cualidades sociopersonales que han adquirido a lo largo del programa. De este modo las conclusiones que se pueden extraer de la valoración de los estudiantes son:

1. El alumnado de PCPI estudiado valora como bastante relevante el poseer unas competencias socio-personales adecuadas, otorgando una media de puntuación a las cualidades analizadas de 8.25, englobando los tres tipos de competencias. En cuanto a las competencias de tipo intrapersonal, las cualidades más valoradas son la honradez, la sinceridad y la fidelidad; otorgando una valoración ligeramente inferior a la tolerancia o la afectividad. En relación a las competencias de carácter interpersonal, las cualidades personales más valoradas son las relacionadas con la capacidad de aprendizaje, el saber o el conocimiento, y con una menor valoración las relacionadas con las emociones o los sentimientos. Y por último, en relación a las competencias relacionadas con la imagen y el cuidado personal, comprobamos que los estudiantes otorgan gran importancia a la salud y el aseo personal, y algo menos a cualidades como los adornos o la elegancia.

2. En relación a las cualidades socio-personales que este alumnado percibe como adquiridas, valora como sus mayores logros la evolución en su capacidad de atención y escucha, así como de integración en el grupo. Por el contrario indican que se sienten poco preparados para desarrollar labores de liderazgo o que requieran gran ambición, de donde podemos interpretar que es necesario reforzar estas cualidades de cara a mejorar su inserción socilaboral.

A partir del análisis de los resultados obtenidos se extrae una conclusión complementaria: aquellas cualidades relacionadas con la competencia interpersonal, como son atención y escucha, capacidad de integrarse en el grupo y actuar en pro de él, obtienen una mayor valoración que las cualidades socio-personales relacionadas con la competencia intrapersonal y de autovaloración, como son el liderazgo y la ambición.

En líneas generales se puede concluir que el alumnado que ha participado en el estudio se siente bastante preparado para poder realizar de manera eficaz un trabajo correspondiente al nivel de formación obtenido, puesto que manifiesta haber adquirido las cualidades necesarias para ello, al contrario de lo que sucedía con otros niveles educativos como el universitario, en base a las conclusiones expuestas en De la Iglesia (2011). Esta discordancia supone un punto de interés a investigar, con el que se compruebe cuáles son las principales diferencias y cuál es su origen.

3. Una tercera conclusión que da muestra de la relevancia que las competencias profesionales están adquiriendo en nuestra sociedad es la relacionada con los motivos por lo que estos jóvenes realizan la formación, siendo el primero de ellos mejorar sus competencias profesionales. La situación de desempleo es la menos valorada entre los motivos que llevan al alumnado a cursar un PCPI. Curiosamente, la situación actual de crisis vivida en nuestro país, en el que el paro es considerado uno de los problemas sociales de más relevancia, contrasta con la baja relevancia que el grupo de alumnado encuestado otorga a esta cuestión. Una posible explicación a estos resultados es la edad media de la muestra analizada, situada en su mayoría entre los 16-18 años, pudiendo percibir como temprana y distante la responsabilidad de obtener un empleo estable, otorgando primacía sobre ello a la formación.

Por su parte el deseo de obtener una mayor cualificación profesional se encuentra en la situación opuesta, un alto porcentaje, más de 9 de cada 10 alumnos, han decidido cursar un PCPI con la finalidad de mejorar sus competencias profesionales, esperando con ello mejorar su empleabilidad dentro del sector laboral al que pertenece el programa. Los resultados correspondientes a este aspecto se encuentran en una mayor consonancia con la situación socio-laboral existente. Por un lado, el alumnado manifiesta ser consciente de las mayores exigencias del mercado laboral actual. Como algunos de ellos explicitan a través de conversaciones informales con los investigadores, esta percepción de las nuevas premisas requeridas para la integración socio-laboral son adquiridas a través del contacto con su entorno más cercano: padres, hermanos mayores, etc. quienes les transmiten las dificultades de lograr un empleo careciendo de titulación. Por otro lado, la combinación de la capacitación exigida por las empresas con la nueva posibilidad de formación que ofrecen los PCPI, genera en algunos de estos jóvenes el deseo intrínseco hacia la cualificación profesional, mostrando en diversos casos el deseo de culminar el proyecto de PCPI con la obtención del certificado en E.S.O, para posteriormente realizar alguna de las modalidades de Formación Profesional de Grado Medio.

Respecto a las conclusiones derivadas de la participación del equipo de orientación, partimos de considerar que el papel que desempeña es de gran relevancia en relación al colectivo con el que trabajamos en esta investigación. Como se ha planteado con anterioridad, el alumnado de PCPI plantea características concretas que desencadenan en un proceso de enseñanza-aprendizaje con especiales dificultades. Este agente educativo, tal como se recoge en las entrevistas, posee un profundo conocimiento de los estudiantes que desarrollan esta vertiente educativa, a la par que desarrolla una relevante labor de apoyo que pretende facilitar el proceso de aprendizaje del alumnado y de enseñanza del docente.

A partir de este contexto educativo, un interesante contraste de percepciones es el que se produce entre la visión del orientador y la del alumnado. Se sitúan en posiciones opuestas su percepción sobre las competencias socio-personales que los estudiantes adquieren a lo largo de estos programas. Mientras que los jóvenes piensan que a lo largo de la formación han logrado un notable desarrollo de cualidades socio-personales, con las que podrán desenvolverse exitosamente en el mundo laboral; los orientadores, aunque perciben evolución, plantean que este alumnado aún requiere de mayores aprendizajes para aumentar sus posibilidades de empleabilidad y de éxito social.

Los datos obtenidos en esta investigación invitan a reflexionar sobre las posibilidades reales de inclusión sociolaboral de estos jóvenes. Dada la actual situación de nuestro sistema educativo los Programas de Cualificación Profesional Inicial son un recurso que pueden adquirir una gran relevancia socio-educativa ofreciendo a muchos jóvenes una segunda oportunidad que años atrás no existía. Gracias a ellos una cantidad significativa de población puede reengancharse al sistema educativo formal, obtener una formación académica y profesional de base y si lo desea continuar con estudios de mayor nivel. Mejorando de esta manera las posibilidades de integración socio-laboral de todas estas personas. Por todo ello, es necesario trabajar para que la implementación de estos programas logre el éxito, siendo necesario su estudio permanente, con la finalidad de poder llevar a cabo una mejora constante. En este sentido, resulta conveniente tener en cuenta experiencias como la llevada a cabo por Riaño (2012), en la que a partir del diseño de un itinerario laboral centrado en la persona y basado en el desarrollo de competencias, se han conseguido mejorar competencias como la solución de problemas, pensamiento crítico o participación en equipo, gracias a la creación de un ambiente educativo estimulante y una metodología que permite aprender a trabajar trabajando.

Para lograrlo, coincidimos con Martínez y Echeverría (2009) en la necesidad de cambiar el diseño de los programas formativos y el rol de docentes y alumnado, así como con Vilá, Plalliserá y Fullana (2012) en que es necesario que sean estos jóvenes los verdaderos protagonistas del itinerario que les facilite la inclusión sociolaboral y como ya hemos planteado previamente, el equipo de orientación, junto con los docentes, han de ser un referente clave en este proceso, acompañando, guiando y apoyando la adquisición de cualidades sociopersonales y el diseño de un proyecto profesional y vital individualizado, sin ceder a las presiones económicas, sociales y familiares, fijando como objetivo a la persona (Fernández, 2006).

Por otro lado, las conclusiones nos llevan a coincidir con Jurado y Olmos (2010), en la importancia de partir del análisis de la autopercepción de las competencias por parte de los estudiantes, tal y como plantean en su modelo, para lograr la inserción y permanencia en el mercado laboral.

Los resultados obtenidos en este estudio descriptivo no pueden ser extrapolables, debido a las limitaciones de la muestra, pero consideramos que sí son relevantes para establecer la base de una línea de investigación en la que se recoja la voz de los propios implicados, en una muestra mucho mayor, de cara a mejorar el diseño de los currículos de estos programas y mejorar así la adquisición de competencias, minimizando la dicotomía existente entre las percepciones de los estudiantes y las demandas del entorno laboral. En este sentido, se trabajaría en la línea de reforzar la acción de los orientadores en el desarrollo de competencias sociolaborales.

Referencias bibliográficas

- Aramendi, P. y Vega, A. (2013). Los Programas de Cualificación Profesional Inicial. La perspectiva del alumnado del País Vasco. *Revista de Educación*, 360 (en prensa).
- Aramendi, P., Vega, A. y Buján, K. (2012). Los programas de diversificación curricular y los programas de cualificación profesional inicial ¿una alternativa al fracaso escolar? *Revista española de pedagogía*, 70 (252), 237-255.
- Bueno, J.J. (2008). Nuevos retos, nuevas perspectivas para la Educación multicultural. *Revista Educación Inclusiva*, 1, 59-76.
- Bunk, G. (1994). La transmisión de las competencias de la formación y perfeccionamiento profesionales. *Revista Europea de Formación Profesional*, 1, 8-14.

- Calero, J., Choi, A. y Waisgrais, S. (2010). Determinantes del riesgo de fracaso escolar en España: una aproximación a través de un análisis logístico multinivel aplicado a PISA-2006. *Revista de Educación*, número extraordinario, 225-256.
- Cárdenas, L.A. (2010). Estado, delincuencia juvenil y escuela. *Anduli*, 9, 71-77.
- COMISIÓN DE INNOVACIÓN PEDAGÓGICA. (2008). *Competencias claves en formación profesional: aportaciones sobre cómo tratarlas y evaluarlas*. Recuperado el 15 de abril de 2012, de http://www.hetel.org/documentos-es/doc_innovacion-es/Informe%20competencias%20clave%20de%20la%20FP%20-%202002062008.pdf/view
- De La Iglesia, M.C. (2011). Adecuación del grado de desarrollo de la formación en competencias a la necesidad en el entorno laboral, según la opinión de los estudiantes. *Revista complutense de educación*, 22 (1), 71-92.
- Echevarría, B. (1997). Inserción sociolaboral. *Revista de Investigación Educativa*, 15 (2), 85-115.
- Echevarría, B. (2004). Formación e inserción profesional (241-301). En L. Buendía, D. González y T. Pozo (Coords.). *Temas fundamentales en la investigación educativa*. Madrid: La Muralla.
- Eckert, E. (2006). Entre el fracaso escolar y las dificultades de inserción profesional: la vulnerabilidad de los jóvenes sin formación en el inicio de la sociedad del conocimiento. *Revista de Educación*, 341, 35-55
- Esteban, M. y Sáenz, J. (2008). Las profesiones, las competencias y el mercado. *Redu. Revista de Docencia Universitaria*, 2. Recuperado el 25 de septiembre de 2012, de http://www.redu.m.es/Red_U/m2
- Fernández, J. (2006), Educación para la carrera y globalización ¿atrapados en las contradicciones sociolaborales neoliberales? *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 17 (2), 262-272.
- Ginisty, D. (1997). L'home au centre du debat sur les competences. *Entreprises-formation*, 103, 16-17.
- González, M. y Ramírez, I. (2011). La formación de competencias profesionales: un reto en los proyectos curriculares universitarios. *Odiseo, Revista electrónica de pedagogía*, 16, 1-12.
- Jurado, P. y Olmos, P. (2010). Procesos de orientación para la inserción sociolaboral de personas con especiales dificultades de acceso al mercado de trabajo. Un modelo de orientación para la inserción. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 21 (2), 93-108.
- LOE. Ley Orgánica 2/2006 del 3 de Mayo de Educación (BOE 4 de Mayo de 2006, N° 106).
- López, R., Salmerón, P. y Salmerón, C. (2010). Desarrollo y evaluación de la competencia social y ciudadana en educación inclusiva. Efectos del aprendizaje cooperativo. *Revista de educación inclusiva*, 3 (2), 29-46.
- Martínez, P. y Echevarría, B. (2009). Formación basada en competencias. *Revista de Investigación Educativa*, 27 (1), 125-147.
- Martínez-Rodríguez, F.M. y Carmona, G. (2010). Test de factores sociopersonales para la inserción laboral de los jóvenes: un instrumento para la evaluación y la formación. *Estudios Sobre Educación*, 18, 115-138.
- Merino, R., García, M. y Casal, J. (2006). De los Programas de Garantía Social a los Programas de Cualificación Profesional Inicial. *Revista de Educación*, 341, 81-98.
- Prieto, E. (2008). El papel del profesorado en la actualidad. Su función docente y social. *Foro de Educación*, 10, 325-345.
- Riaño, A.M. (2012). Programa de cualificación inicial. Itinerario laboral y planificación centrada en las personas con necesidades diversas. *Siglo Cero*, 43 (4), 5-20.

- Rittaco, M. (2011). Los Departamentos de Orientación ante la exclusión social. Prácticas inclusivas. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 22 (2), 201-218.
- Romero, S., Álvarez Rojo, V., García, S., Gil, J., Gutiérrez, A., Seco, M., Jaén, A., Martín, A., Martínez, C., Molina, N. y Santos, C. (2012). El alumnado de formación profesional inicial en Andalucía y sus necesidades de orientación: algunas aportaciones. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 23 (2), 4-21.
- Sanz, C. (2010). La orientación profesional en los sistemas de formación profesional. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 21 (3), 643-652.
- Suárez, N., Tuero-Herrero, E., Bernardo, A., Fernández, E., Cerezo, R., González-Pianda, A., Rosario, P. y Núñez, J.C. (2011). El fracaso escolar en Educación Secundaria. Análisis del papel de la implicación familiar. *Magister: Revista miscelánea de investigación*, 24, 49-64.
- Tejada, J. (1999). Acerca de las competencias profesionales. *Revista Herramientas*, 65, 20-30.
- Vega, A. y Aramendi, P. (2010). Entre el fracaso escolar y la esperanza. Necesidades formativas del alumnado de los Programas de Cualificación Profesional Inicial. *Educación XX1*, 13 (1), 39-63.
- Vilá, M., Pallisera, M. y Fullana, J. (2012). La inclusión laboral de los jóvenes con discapacidad intelectual: un reto para la orientación psicopedagógica. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 23 (1), 85-93.
- Zácares, J.J. y Linares, L. (2006). Experiencias positivas, identidad personal y significado del trabajo como elementos de optimización del desarrollo de los jóvenes. Lecciones aprendidas para los futuros Programas de Cualificación Profesional Inicial. *Revista de Educación*, 341, 123-147.

Fecha de entrada: 29 de noviembre de 2012

Fecha de revisión: 17 de diciembre de 2012

Fecha de aceptación: 10 de marzo de 2013



Cuestionario sobre factores sociales y personales para la inserción sociolaboral de los jóvenes

(Adaptado de Martínez-Rodríguez y Carmona, 2010)

Este cuestionario pretende recoger información sobre los factores sociales y personales que pueden estar influyendo en la inserción sociolaboral de los jóvenes, con el objetivo de poder mejorar la formación que recibes y tu empleabilidad.

Te rogamos total sinceridad en señalar aquello que se desee, pues no existen respuestas buenas o malas, sino diferentes formas de pensar. Recuerda que el cuestionario es totalmente anónimo y confidencial, siendo de uso exclusivo para este estudio.

GRACIAS POR TU COLABORACIÓN

1. DATOS PERSONALES.

Edad:

Sexo: ☐ Hombre ☐ Mujer

¿Has tenido trabajos previos? ☐ Sí ☐ No ¿Han sido trabajos especializados? ☐ Sí ☐ No

Para responder a las preguntas siguientes señale el valor que estime más oportuno en cada caso, siendo 1 el valor más bajo y el 10 el más alto.

2. MOTIVOS DE REALIZACIÓN DE LA FORMACIÓN ACTUAL.

Valora en qué grado los siguientes motivos justifican la formación que realizas.

	Valor más bajo					Valor más alto				
▪ Tener título para trabajar	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
▪ Satisfacción persona	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
▪ Optar por una mejor categoría laboral	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
▪ Encontrarse en paro	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
▪ Aumentar el curriculum	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
▪ Tener más conocimientos Profesionales	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

4. CUALIDADES Y FACTORES SOCIO-PERSONALES PARA ACCEDER AL EMPLEO.

Valora en qué grado tienes las siguientes cualidades personales para acceder a un empleo.

	Valor más bajo					Valor más alto				
▪ Imagen	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
▪ Empatía	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
▪ Control emocional	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
▪ Iniciativa	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
▪ Liderazgo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
▪ Autonomía	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
▪ Ambición	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
▪ Atención y escucha	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
▪ Capacidad para la integración en grupo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

▪ Cooperación y apoyo para el interés común	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
▪ Seguimiento de órdenes	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
▪ Adaptación a situaciones cambiantes	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
5. CUALIDADES PERSONALES QUE LOS EMPRESARIOS CONSIDERAN IMPORTANTES PARA EL EMPLEO.										
Valora cada una de las siguientes cualidades personales en función de los que consideras son más importantes para los empresarios y para acceder a un empleo.										
	<i>Valor más bajo</i>								<i>Valor más alto</i>	
▪ Sinceridad	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
▪ Auto-superación	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
▪ Iniciativa	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
▪ Independencia	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
▪ Afectividad	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
▪ Emoción	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
▪ Sentimiento	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
▪ Aprender	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
▪ Conocimiento	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
▪ Pensar	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
▪ Saber	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
▪ Elegancia	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
▪ Estética	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
▪ Buena imagen	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
▪ Adorno	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
▪ Salud	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
▪ Aseo personal	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
▪ Placer	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
▪ Vitalidad	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
▪ Fidelidad	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
▪ Obediencia	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
▪ Honradez	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
▪ Responsabilidad	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
▪ Convivencia	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
▪ Colaboración	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
▪ Tolerante	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10



**GUIÓN DE ENTREVISTA
ORIENTADORES RESPONSABLES
DE PROGRAMAS DE CUALIFICACIÓN
PROFESIONAL INICIAL (PCPI)**

1. El equipo de orientación debe desarrollar algunos informes para que el alumnado de PCPI acceda a estos programas, desde su conocimiento y hablando en términos generales ¿cuáles son las competencias de carácter social sobre las que se el alumnado presenta mayores necesidades de desarrollo? (del tipo resolución de conflictos, respeto a los demás, respeto a uno mismo, capacidad de diálogo, empatía...
2. Supongo que el alumnado es consciente de sus necesidades o limitaciones en el campo técnico-profesional, sin embargo ¿Son conscientes los alumnos de estas necesidades de carácter más social? ¿Cuál considera el alumnado que es su nivel relativo a estos temas? ¿Dista mucho del real?
3. Hablando de nuevo en términos generales ¿podría concretarme algunas de las principales dificultades que presenta el alumnado de PCPI para la consecución de las competencias tanto técnico-profesionales como sociales que plantea el programa? Principales dificultades para la adquisición de los aprendizajes necesarios.
4. Desde su punto de vista como orientador, para facilitar la posterior inserción socio-laboral de este alumnado ¿qué tipo de competencias urge más desarrollar en ellos, las sociales o las técnico profesionales?
5. Desde el departamento de orientación ¿cuál es la participación del DO en el desarrollo de los PCPI?
6. ¿Qué tipo de acciones o medidas se llevan a cabo con la finalidad de favorecer la adquisición de las competencias de las que venimos hablando?
7. ¿Considera que podrían llevarse a cabo algunas otras acciones? ¿Por qué crees que nos se realizan?
8. Desde la percepción de la integración socio-laboral del alumnado, comparando las situaciones iniciales y las finales ¿considera que el alumnado adquiere competencias sociales suficientes para desenvolverse adecuadamente en un puesto de trabajo tras finalizar el PCPI?

9. Comparando las situaciones iniciales y las finales ¿considera que el alumnado adquiere competencias técnico-profesionales suficientes para desenvolverse adecuadamente en un puesto de trabajo tras finalizar el PCPI?
10. Comparativamente ¿qué tipo de competencia, social o técnico profesional, adquiere en mayor medida, de manera general el alumnado de PCPI?
11. Los PCPI se llevan a cabo en diferentes instituciones, además de institutos, ONGs, talleres ocupacionales... ¿Piensa que la adquisición de competencias, por tanto la eficacia del programa, puede variar en base a la institución?
12. Independientemente de las necesidades y adquisiciones del alumnado, ¿Qué tipo de competencia, personal o profesional, considera de más relevancia para que un alumno que termine uno de estos programas encuentre empleo y lo mantenga?
13. Mirando hacia atrás, los antecesores de los PCPI son los programas de Garantía Social ¿Cómo valora los PCPI en relación a la Garantía Social, positiva o negativamente? ¿Por qué?
14. ¿Existen diferencias entre el nivel y las competencias adquiridas por alumnado en el PCPI y los que se conseguían en los programas de Garantía Social?
15. ¿Cuáles considera que son las debilidades de la estructura/organización y del funcionamiento de los PCPI que pueden provocar la no adquisición adecuada de competencias del alumnado?
16. ¿Cuáles consideras que son las amenazas que pueden provocar que el nuevo formato de PCPI fracase?
17. ¿Cuáles son las fortalezas, puntos fuertes, aspectos positivos de estos PCPI?
18. ¿Que expectativas de futuro ves a los PCPI.
19. ¿Cómo valoraría la eficacia de los PCPI en el desarrollo de competencias profesionales en su alumnado?
20. ¿Considera que podría mejorar la intervención del DO en el desarrollo de los PCPI? Si la respuesta es positiva, planteamientos esquemáticos de estas mejoras.
21. ¿Cómo mejoraría el PCPI? Propuestas de mejora.